

No Hay Amor a los Árboles en Chile

Tengo, por desgracia, una prueba personal, concreta y tangible de que, fuera de unos pocos espíritus de excepción, generalmente artistas, nadie en Chile ama de verdad al árbol y su vida o su muerte inspira una profunda indiferencia.

Vamos al caso.

Años atrás, estimulada por el Ministro Trivelli, al final del gobierno de Frei, publiqué una antología del árbol que recibió grandes elogios oficiales y extraoficiales. Trivelli tenía proyectos grandiosos: que en todas las colegios campesinos y los retenes de Carabineros hubiera siempre una Antología del Árbol de lectura ritual para enseñanza de las nuevas generaciones y crear a los niños en el respeto y el amor a las sagradas criaturas vegetales que nos dan su sombra, su belleza, su calor, su luz, su maravillosa profesión a cambio solo de que los rieguen y que no las derriben sin razón.

Para facilitar esa empresa ofrecí renunciar a mis derechos de autor con tal que el libro se difundiera. Todo fue inútil.

Después de eso, nada. Silencio. Se agotaron dos breves ediciones. Los sueños de lanzar diez mil, cien mil ejemplares y que, por todo Chile, Neruda, Gabriela, Jorge Hübner, Magallanes, etc., sirvieran para recitaciones, conferencias, fiestas que poco a poco fueran formando el culto, desarrollando la mística del misterioso y abnegado ser que nos acompaña desde la cuna y la mesa hasta la tumba, este ser que nos oye y reacciona a nuestras buenas palabras, según la ciencia lo ha confirmado, pero no habla ni se queja cuando lo están matando, todo eso desapareció. ¿Han oído ustedes hablar de ellos?

Pues bien, he aquí que se está preparando una máquina infernal, unas diversiones mecánicas y metálicas bajo los más bellos ejemplares arbóreos del Parque O'Higgins, descendientes de los que don Luis Cousiño nos regaló a pedido de Vicuña Mackenna.

Ya están condenados al suplicio.

Los empresarios dicen: ¡Oh! Se respetarán los árboles. ¿Cómo? Vamos a la Quinta Normal de Agricultura y veamos qué miserables fragmentos quedan del antiguo espacio verde, tan bien plantado. Ruinas, hoyos, casuchas, abandono.

Esa es la suerte que se prepara al histórico Parque, salvado de los bárbaros, pero que ellos siguen persiguiendo. ¡Auxilio! Faltaba el interés por los árboles.

(Aconsejo)

El Mencionado, 13-XI-1977, p. II.

No hay amor a los árboles en Chile. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No hay amor a los árboles en Chile. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile